

USA: LA RESISTENCIA DEL DEFICIT A LA BAJA

La prensa continúa aludiendo repetidamente al problema que supone el déficit presupuestario de Estados Unidos. En Especial The Washington Post viene tratando el tema editorialmente con una reiteración casi fastidiosa. Alguno de sus editoriales ha sido recogido en estas páginas, y si no se insiste en ellos es para no incurrir en abusos innecesarios. Sea como fuere, se vuelve aquí de nuevo sobre la materia, esta vez de la mano -un tanto excepcionalmente- del Wall Street Journal, con un artículo firmado por David Wessel.

Los objetivos establecidos por la ley Gramm-Rudman para la reducción del déficit fiscal parecen muy conformes. En efecto, si el Congreso y el presidente-electo cumplen con la ley, el déficit irá disminuyendo hasta desaparecer en 1993. Pero que nadie confie en ello.

A pesar de todo lo que la ley diga y proclame, el déficit se ha reducido poco en los últimos tiempos. Fué de 150,4 m.m. el año fiscal 1987, 155,1 m.m. en 1988 y, según la mayoría de las estimaciones, será de más de 146 m.m. en el año fiscal en curso, que empezó el 1 de octubre pasado.

Esta situación hace que se estén dedicando unos esfuerzos considerables a presentar los datos de forma que parezcan conformarse con lo exigido por la citada ley, pero en realidad esto no significa que se esté atacando a fondo el problema. En cierto modo, esto es un poco de lo que se trataba. "Nunca esperé que se consiguieran puntualmente los objetivos establecidos en la ley", ha dicho uno de sus autores, el senador Warren Rudman, republicano. "Lo que se pretende es presionar al gobierno para que sea fiscalmente responsable. A lo que Phil Gramm, otro senador y el otro "padre" de la ley, también republicano, añade: "sin duda el Congreso y la administración desorientan con sus cifras. Ahora bien, ¿hacemos con la ley más (en el sentido de reducir el déficit) de lo que haríamos sin ella? La respuesta es sí, evidentemente".

Con todo, existe el sentimiento de que la ley puede ser ya más un estorbo que otra cosa. El ex-presidente Ford la ha calificado de robot parlamentario que pretende substituir al buen sentido y a la voluntad de arreglar las cosas. Un antiguo director de la oficina del Presupuesto, Rudolph Penner, ha pedido su abolición "en nombre de la simplicidad y de la honestidad".

Los críticos de la ley Gramm-Rudman señalan que ésta es tan -- complicada que muy pocos, incluso en Washington, la entienden. Danny Wall, presidente del Federal Home Loan Bank Board, se apresuró en vender algunas S&Ls antes del primero de octubre porque creyó, erróneamente, que vencían ciertos plazos. Penner se queja de que la ley hace que la mecánica presupuestaria federal resulte tan compleja como las leyes fiscales, y con las mismas vías de escape (loopholes). Esto afecta a la confianza de la gente. "Primero se elaboran los números, y luego se aplican como mejor conviene".

Ocurre, además, que una gran parte de las pequeñas mejoras que se pueden observar obedecen más a las condiciones económicas (v.g. - menores compensaciones al paro) y al creciente superávit de la Seguridad Social que a una mayor disciplina parlamentaria. A veces interviene la suerte. En el año fiscal 1988 la sequía hizo subir los precios agrícolas, con lo que resultaron disminuídos los subsidios al campo.

Todos esos factores crean la ilusión de que se está avanzando - en la reducción del déficit. La Seguridad Social contribuye a esa -- ilusión. Cada año, la S.S. ingresa más de lo que gasta en prestaciones. La idea era ahorrar ahora para cuando llegue la hora del retiro de la generación de la inmediata post-guerra (baby boomers) a fin de que las generaciones más jóvenes no tengan que cargar con un peso insoportable más adelante. De hecho, sin embargo, el Gobierno gasta tales excedentes en otros programas. Si no fuera por el superávit de - la Seguridad Social, el déficit federal hubiera subido de 174 m.m. - en 1987 a 194 m.m. en 1988 y a unos estimados 200 m.m. en el año fiscal en curso, según datos del Congressional Budget Office. De verdad, de verdad el déficit no se ha reducido en absoluto.